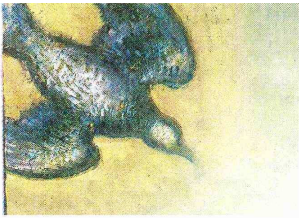


Medio	El Mercurio
Fecha	2-11-2014
Mención	Santa Teresa de Ávila la fuerza de la narración. Habla Luisa Ocaranza, académica de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UAH.



500 AÑOS DE SU NACIMIENTO | Una mirada a su literatura

SANTA TERESA DE ÁVILA,

la fuerza de la narración

El sacerdote carmelita Rómulo Cuartas, colombiano y experto en el legado teresiano, se encuentra en Chile.

Invitado por la Universidad Católica, el martes participó en

- un coloquio sobre la obra y espiritualidad de esta doctora de la iglesia, *ad portas* de las celebraciones, en 2015, de los quinientos años del nacimiento de la autora de "Camino de perfección".



EE El "Libro de las fundaciones", de Santa Teresa de Jesús, se conserva en la Biblioteca del Real Monasterio del Escorial.



La actriz Concha Velasco protagonizó, en 1984, una miniserie para la Televisión Española.



"Nada te turbe nada te espante, todo se pasa, Dios no se muda; la paciencia todo lo alcanza; quien a Dios tiene nada le falta"

Este extracto —que forma parte de una de las poesías más famosas de Santa Teresa de Jesús (1515-1582)— para muchos lectores resulta entrañable y cercano. Una vigencia que también se explica por la musicalización del poema y presencia frecuente en diversos oficios religiosos.

Teresa de Cepeda y Ahumada, más conocida por el nombre de Santa Teresa de Jesús o simplemente Teresa de Ávila, además de religiosa, doctora de la Iglesia Católica, mística y fundadora de la orden de las carmelitas descalzas, fue también una reconocida narradora. Prueba de ello es su profusa obra en prosa y verso: "Libro de la vida" (1552-1565), "Camino de perfección" (1562-1564) y "Las Moradas" (1577), entre otros títulos.

"A comienzos del siglo XX, el escritor español Miguel de Unamuno le otorga el Doctorado Honoris Causa por la Universidad de Salamanca. Eso da indicio de un claro aprecio hacia Santa Teresa, más allá de sus creencias religiosas. Hasta nuestros días se ha valorado de ella su humanismo, su visión global de la persona. No se reduce su legado al aspecto espiritual. De hecho hoy, en España, hay proyectos de tesis que analizan su aporte como manager o directora de empresas, lo que la revela como una mujer de múltiples facetas", comenta a "Artes y Letras" el sacerdote y carmelita descalzo colombiano Rómulo Cuartas.

El religioso participó el martes, en la Casa Central de la UC, en un coloquio en torno a Santa Teresa, *ad portas* de que el 28 de marzo del 2015 se conmemore por lo alto el quinto centenario de su nacimiento. El encuentro, organizado por la orden carmelita en Chile, la Pastoral UC y las facultades de teología, educación y letras de ese plantel de educación superior, también convocó a destacados especialistas de la obra de la autora de "Las moradas", entre otros Luisa Ocaranza (ver nota relacionada).

Doctor en Teología Espiritual de la Universidad Pontificia Comillas de Madrid, desde 1994 Rómulo Cuartas se desempeña como investigador y profesor en el Centro Internacional Teresiano Sanjuanista (CITEs), en Ávila. Es autor, entre otros textos, de "Experiencia trinitaria de Santa Teresa de Jesús" (2004).

Celebraciones del 2015

"Soy colombiano de nacimiento, pero me surgió la oportunidad de irme a vivir a Ávila y abando-

né mi patria. ¡Todo carmelita anhela pasar por la tierra de nuestra santa!. Originalmente pensaba estar 20 años en esta ciudad, pero ya voy en 30 y no tengo para cuando volver", comenta, sin esconder su entusiasmo. Añade que —a nivel de estudios de máster— desde el Centro Internacional Teresiano Sanjuanista se estimula una creciente investigación en torno a las figuras de San Juan de la Cruz y Santa Teresa y se trabaja, desde 2009, en la organización de distintas actividades para celebrar el V centenario. "Del 21 al 27 de septiembre realizaremos un encuentro que hemos bautizado 'Teresa de Jesús, patrimonio de la humanidad' con pensadores de distintos ámbitos: universitarios, científicos y teológicos; y también fieles de otras religiones como el judaísmo y el islam. La idea es reflexionar cómo esta santa armoniza y articula lo que hoy se llama sinergia: la búsqueda de una armonía por caminos de paz que parten de la experiencia interior. Creemos que este congreso no será solo un punto de llegada, sino más bien un punto de partida para empezar a caminar hacia los próximos 500 años de Teresa", dice el padre Rómulo Cuar-

tas. Pero ese coloquio es solo una pequeña muestra de las múltiples actividades que se anuncian para el 2015. Televisión Española, por ejemplo, está preparando una miniserie biográfica. "Si bien todavía está muy fresca —y para muchos es insuperable— la versión que protagonizó, en 1984, la actriz Concha Velasco, el gobierno español decidió apoyar otra propuesta de calidad, porque Santa Teresa es una figura universal que ha aportado a la literatura y al arte en todas sus dimensiones. Además, se realizará una importante muestra pictórica, y las principales orquestas hispanas, y en especial aquellas emplazadas en las ciudades donde estuvo la santa, tienen varios proyectos musicales en torno a su legado", señala Cuartas. El religioso también comenta —dentro de las iniciativas de celebración— que ya partió una itinerancia bautizada "El camino de la luz" (los días 8 y 9 de noviembre recalará en Los Andes, en el Santuario de Auco). "Se trata de una suerte de emulación de la marcha de la antorcha olímpica: un bastón y un farol originales de la santa recorrerán varios países. El viaje partió el 15 de octubre y terminará el 28 de marzo, en Ávila. En esos recorridos habrá cabalgatas, desfiles y presentaciones en torno a Teresa. Es un proyecto lúdico-festivo, pero también divulgador de su obra".

Escritura diáfana y reveladora

—¿Qué destacaría de su escritura?

"Tiene unas características que la hacen única, valorada, valiosa y al mismo tiempo muy accesible para todo tipo de lectores. Ella habla

de experiencias interiores, experiencias de suyo inefables y que no se pueden expresar de manera tan fácil. En ese contexto, la santa —que no tenía experiencia literaria— recurrió a la narrativa y se narró así misma. El empleo de la narración hace que su literatura sea tan fresca, espontánea, cristalina y diáfana y, al mismo tiempo, tan reveladora. Esa transparencia hace que el estilo teresiano sea tremendamente seductor. Santa Teresa empezó a escribir a los 50 años, cuando ya tenía muchísima experiencia y camino recorrido. No tuvo necesidad de inventarse nada, sino sencillamente le movió contar lo que había vivido. Su narrativa apela al testimonio y nos dice que ‘yo solo hablaré de lo que pasó por mí y de lo que tengo conocido por experiencia’. Involucra al lector en el proceso y este termina identificándose con ella. Consigue engolosinar al lector, provoca lo que los técnicos llaman el efecto performativo de la narración. No te deja indiferente. Cuando has leído su obra, algo cambia en ti”.

—¿La considera una pionera del género autobiográfico?

“Este género provenía del mundo antiguo, se cultivaba desde la época de los griegos y romanos, pero creo que fue Santa Teresa quien lo desplegó desde una manera tan testimonial, confesional y reveladora, como nunca antes se había visto en la literatura. Cuando uno la lee es como si estuviéramos ante un espejo que va transparentando una vida interior, pero no es una biografía para la galería, para decir ‘qué buena soy yo’, sino más bien ella desarrolló un estilo radiográfico: deja ver en sus escritos todo. No te oculta nada. Cada vez me abismo más ante esta mujer que, desde los 14 años,

nunca pasó un momento de tranquilidad. Me llama la atención cómo persevera llevando adelante toda la obra fundacional. Siempre encontró oposición de unos y de otros, y nunca se dejó vencer, ni por la enfermedad ni por las dificultades ni por la incompreensión y, sobre todo, siempre salió adelante. Todos estos aspectos biográficos los presenta de manera bien diáfana en sus narraciones”.

—¿Cuál sería a su juicio su obra cumbre?

“‘Las moradas’, sin ninguna duda, porque está escrita en una etapa de madurez, en 1577. Es un libro muy completo y denso, porque sus experiencias son mucho más consolidadas y profundas. Revela experiencias interiores, como la inhabilitación trinitaria o el caminar con el Resucitado pero, sobre todo, su vida intensa de comunión con Dios la compromete cada vez más con la realidad. Leemos que está enloquecida de amor al decir ‘para qué hace Dios todas estas cosas. Para que procuremos y luchemos el bienestar de los otros’. Está ensimismada en el mundo espiritual, pero también está pendiente de las cocinas, de los pucheros y la enfermedad de los otros. En ese contexto, las epístolas de Santa Teresa son las que vienen a poner equilibrio a las obras mayores. Todo lo que ella presenta en ‘Camino de perfección’ o en ‘Las moradas’ se verifica en las cartas. Son como termómetros de verdad. En estos últimos escritos la sorprendemos a ella con enfermedades y enfermos que atender, con deudas que pagar, la sorprendemos negociando unas letras para aplazar un pago para comprar una casa y también preocupada de unas recetas familiares. Todo lo que presenta en ‘Las moradas’, en las cartas lo está viviendo. Nos dice que no se necesitan raptos de éxtasis, para poder vivir la comunión con

Dios. En las cartas replica su mística a la vida cotidiana”.

—¿Fue una precursora de la literatura femenina?

“Antes que ella, muchas mujeres escribieron, pero lo que caracteriza a esta santa es que primero se presenta a sí misma como mujer y escribe desde esa condición. Dice que alguna vez escuchó a nuestro Señor decir que las mujeres tenían más habilidad, facilidad y profundidad en la vida espiritual que los hombres, y reforzaba esta idea apoyándose en el pensamiento de San Pedro de Alcántara. Santa Teresa abogó por una libertad integral y holística de la mujer. Que se le reconozcan sus derechos a la instrucción, a la meditación, a escribir, a dar voz a su interior, y lo dice en un siglo de ultramachismo. Es una adelantada de los derechos de la mujer, sin caer en un feminismo facilón. Les dice a las mujeres que se apropien de sus derechos, pero siendo auténticas y coherentes”.

Luisa Ocaranza: “Hay un humanismo teresiano”

Luisa Ocaranza, doctorada en la Universidad Autónoma de Madrid y docente de la Universidad Alberto Hurtado, es una reconocida medievalista chilena y experta en la obra de Santa Teresa de Ávila. Participó en el coloquio del pasado martes y entrega a “Artes y Letras” otra mirada sobre su obra:

“Uno de sus grandes valores es que empleó un motivo que en los estudios de literatura se le llama *servo humilis*: el siervo humilde. Desde esa misión, Santa Teresa habla y escribe en términos de ser un instrumento de Dios. Ella termina siendo una amanuense de Dios, es decir, la que escribe y trasunta su mensaje. Hay un humanismo teresiano y su principal valor literario es transformar la palabra en potencia, y además en potencia que dialoga con la gente. No es una santa aislada”.

Ocaranza considera que su interpelación es muy alegórica. “Habla mucho a través de imágenes. Recordemos que es una mujer de su tiempo: el Barroco. El Barroco es tremendamente visual, y en esa línea, cuando Santa Teresa quiere enseñarle a la gente cómo orar, dice que el primer nivel de la meditación es como el agua de un pozo, es decir, es como una agua que hay que extraer con esfuerzo, y, por el contrario, el último nivel es el agua de la lluvia. Alude a las metáforas con elementos de la naturaleza porque sabe que está hablando a personas comunes”.



El sacerdote carmelita colombiano Rómulo Cuartas.



EFE

Dos hermanas carmelitas sostienen una caja con un bastón de Santa Teresa de Jesús, en una iglesia de Asunción (Paraguay). Este objeto recorrerá los cinco continentes hasta el 28 de marzo del 2015.



La muralla de Ávila recibe cada año a muchísimos peregrinos que buscan conocer la tierra donde nació esta santa, en 1515, y rezar ante sus reliquias.

